

Para medir con la misma vara

Si bien lentamente y con retrocesos parciales, la humanidad pareciera evolucionar hacia formas más civilizadas de convivencia. Estamos lejos de una situación ideal, pero el solo hecho de admitir la irracionalidad de ciertas actitudes es ya un adelanto, y tal vez algún día nuestros descendientes lean en el diccionario cosas como esta: "guerra: conflicto armado utilizado por los antiguos para resolver sus diferencias".

Cuanto mejor se comunique la gente, más se conoce y es menos probable que se pelee. La ciencia juega un papel importante en ese aspecto, porque tiende a ser universal, volando por sobre intereses momentáneos: la penicilina, la insulina, son para todos y no para los países donde se los descubrió (también la bomba de neutrones es para todos, pero éste no es lugar para discutir eso). Los científicos tienen el deber de comunicarse en un lenguaje común. Felizmente, no tanto por convicción sino por necesidad, la ciencia tiende a adoptar un idioma (momentáneamente el inglés) y un sistema de medidas (el Métrico Decimal), que podrán no ser los mejores, pero son los más prácticos.

Todo este preámbulo desemboca en lo que el editor quiere decir a los autores y lectores de esta revista: que existe un sistema internacional de unidades (SI), adoptado por el gobierno argentino en 1972, y que conviene tratar de asimilarlo y usarlo siempre. Si para nosotros es relativamente fácil... pensemos en las dificultades de nuestros colegas norteamericanos, que pesan a sus enfermos en kilogramos y les inyectan litros de solución glucosada, pero fuera del hospital usan galones de nafta y comen onzas de alimentos para aumentar libras de peso! La Editorial Universitaria de Buenos Aires publicó un manual que contiene toda la información necesaria, y la mayoría de las revistas médicas editan de vez en cuando listas con las unidades y abreviaturas más comunes. Para las generaciones nuevas, el sistema va a resultar imprescindible. A los menos jóvenes no se les puede exigir demasiada sofisticación, pero sí un mínimo de claridad:

- 1) poner siempre las unidades correspondientes después de cada valor numérico (por ejemplo, Hemoglobina 14 g/dl y no 14 a secas);*
- 2) usar las abreviaturas aconsejadas (dl y no cc o cm3); y*
- 3) para concentraciones, no cambiar el denominador (si son g/l, lo serán siempre y no g%, o g/dl).*

Cuanto menos confusión, mejor comunicación.